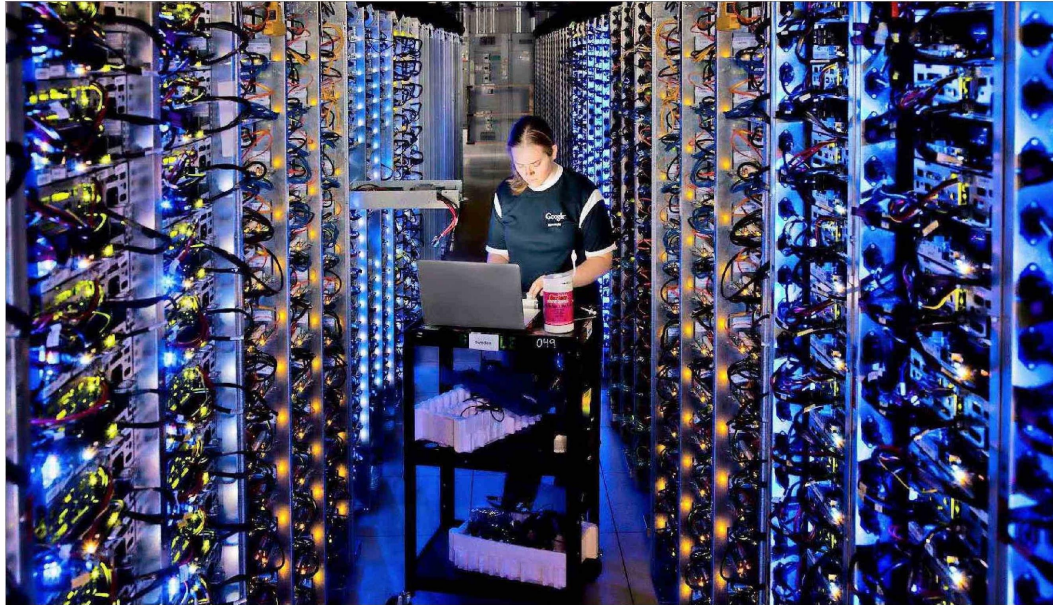


Las mujeres representan solo el 24% de la fuerza laboral global en ciberseguridad, a pesar de que constituyen el 36% en el ámbito tecnológico en general, según un reciente estudio de Boston Consulting Group.



“La Ley Marco de Ciberseguridad está impulsando a las empresas a incrementar sus inversiones en seguridad, pero la brecha de talento sigue siendo un desafío estructural”.

RICARDO SEQUEL
 Director del magister en Ciberseguridad UAI.

La región enfrenta desafíos críticos: escasez de profesionales, ataques virtuales en aumento y una rápida digitalización sin infraestructura adecuada. Expertos proponen educación, inclusión y colaboración como claves para fortalecer la resiliencia cibernética.

FERNANDA GUAJARDO

En un contexto donde los ciberataques crecen en sofisticación y frecuencia, el mundo se encuentra en una encrucijada crítica. Según un reciente informe de Boston Consulting Group (BCG), menos del 72% de los puestos globales en ciberseguridad están ocupados, dejando a empresas y gobiernos vulnerables ante amenazas cada vez más complejas. Esta escasez de talentos resalta la necesidad urgente de una fuerza laboral cibernética sólida y preparada.

El estudio de BCG revela un déficit global de 2,8 millones de profesionales, un vacío que afecta especialmente a regiones como Asia-Pacífico y Latinoamérica. Marcial González, socio de BCG, enfatiza que “la rápida digitalización en la región, combinada con infraestructuras de seguridad insuficientes, ha impulsado un aumento

alarmante de ataques de ransomware”. Este panorama no solo implica riesgos económicos, sino también sociales, afectando a las instituciones públicas, las empresas y, en última instancia, a los ciudadanos.

CIBERTALENTOS: UN DESAFÍO EDUCATIVO Y ESTRATÉGICO

Chile no es ajeno a este panorama. Ricardo Seguel, director del magister en Ciberseguridad de la Universidad Adolfo Ibáñez, explica que “la Ley Marco de Ciberseguridad está impulsando a las empresas a incrementar sus inversiones en seguridad, pero la brecha de talento sigue siendo

A NIVEL MUNDIAL EXISTE UN DÉFICIT DE 2,8 MILLONES DE PROFESIONALES

Cibertalentos en Latinoamérica: cómo cerrar la brecha para enfrentar las crecientes amenazas

“Crear una cultura de aprendizaje permanente es clave para preparar a los profesionales para adaptarse a tecnologías y amenazas en constante evolución”.

MARCIAL GONZÁLEZ
 Socio de BCG.

un desafío estructural”.

En el país, las universidades y centros de formación han comenzado a implementar programas especializados, aunque Seguel advierte que el proceso avanza lentamente y es fundamental incorporar prácticas reales para acelerar la curva de aprendizaje. “Las certificaciones y las alianzas con grandes tecnológicas como AWS, Microsoft o IBM pueden ayudar a preparar a los estudiantes en un lapso de dos años, enfocándose en proyectos concretos y relevantes para la industria”, agrega.

Por su parte, Erich Zschaecck, gerente senior de Ciberseguridad de EY, advierte cómo el crecimiento de amenazas más sofisticadas exige un enfoque educativo más práctico y centrado en habilidades críticas como gestión de riesgos, respuesta a incidentes y análisis forense. Además, subraya la importancia de fomentar la diversidad en la fuerza laboral. “Es vital promover la inclusión desde la educación básica hasta la superior para atraer talento femenino y de grupos subrepresentados”, afirma.

BRECHA DE GÉNERO Y DIVERSIDAD

A pesar de los avances en la inclusión de mujeres en el ámbito de la seguridad digital, la industria sigue enfrentando desafíos significativos. Exper-

tos destacan que la falta de referentes femeninos en roles clave y el sesgo percibido en los procesos de contratación han limitado el acceso y crecimiento de este grupo en el sector. Invertir en iniciativas que promuevan mentorías, visibilicen historias de éxito y brinden formación específica para mujeres podrían marcar una diferencia sustancial en la reducción de esta disparidad.

Según el informe de BCG, las mujeres representan solo el 24% de la fuerza laboral global en ciberseguridad, a pesar de que constituyen el 36% en el ámbito tecnológico en general. Este déficit evidencia un desaprovechamiento de talento en un sector crítico para la economía digital. “Iniciativas como becas, mentorías y redes de apoyo pueden ser determinantes para cerrar esta brecha de género”, comenta Zschaecck, quien también destaca los avances logrados en Chile gracias a programas educativos orientados a la diversidad.

COLABORACIÓN E INNOVACIÓN

En el plano global, el informe de BCG sugiere que la solución pasa por integrar la ciberseguridad en todos los niveles educativos y fomentar la capacitación continua. “Crear una cultura de aprendizaje permanente es clave para preparar a los profesionales para adaptarse a tecnolo-

gías y amenazas en constante evolución”, asegura González. Además, la colaboración entre gobiernos, empresas y academia es esencial para alinear las capacidades humanas con las necesidades del mercado.

Chile ha comenzado a adoptar este enfoque con iniciativas público-privadas que buscan fortalecer la educación en ciberseguridad, promoviendo alianzas entre universidades y corporaciones tecnológicas. Estas alianzas no solo mejoran la calidad de la educación, sino que también ofrecen oportunidades de capacitación práctica a estudiantes y profesionales.

HACIA UN FUTURO RESILIENTE

La digitalización avanza imparable, y con ella también lo hacen las amenazas cibernéticas. En un mundo cada vez más interconectado, los esfuerzos por cerrar la brecha de cibertalentos no solo garantizarán la seguridad digital, sino que también contribuirán al progreso económico y tecnológico de la región, dicen expertos.

Como concluye Zschaecck: “Invertir en educación, diversidad e innovación no es solo una prioridad, es una responsabilidad compartida”. Latinoamérica, agrega, tiene el potencial de convertirse en un referente de resiliencia cibernética si actúa de manera coordinada y visionaria.

